

¿Y qué de los levitas?

Autor: J. Koechlin

Texto de la Biblia:

Números 1:38-54

¿Y qué de los levitas?

Todos los hijos de Israel censados en este capítulo habían atravesado el Mar Rojo el año anterior. Habían sido “**bautizados** a Moisés en la nube y en el mar”, habían participado de todos los privilegios vinculados a la calidad de pueblo de Dios: el maná, el agua de la roca (1 Corintios 10:2-4, V. M.). Pero de los más de seiscientos mil contados del versículo 46, ¿cuántos llegarían al país? Dos solamente, en quienes Dios pudo hallar su agrado porque tuvieron **fe** (comp. 1 Corintios 10:5; Hebreos 11:6). En la multitud de los que hoy llevan el nombre de cristianos, solo el Señor sabe cuántas almas le pertenecen de verdad (2 Timoteo 2:19). Repitémoslo, no es el bautismo el que hace de alguien un miembro del pueblo de Dios, sino **la fe en Jesucristo**.

Los hijos de Leví no eran contados entre los hombres de guerra (v. 47). Esto nos enseña que la fuerza y el poder humanos no cuentan para el servicio del Señor. Sin embargo, notemos que en la actual dispensación el creyente debe asumir **ambas** funciones a la vez: la de soldado y siervo. Tiene que ser como Timoteo, apto para **pelear** “la buena batalla de la fe” (1 Timoteo 6:12), y al mismo tiempo como el joven Arquipo: listo para cumplir el **ministerio** que ha recibido del Señor (Colosenses 4:17).

Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"